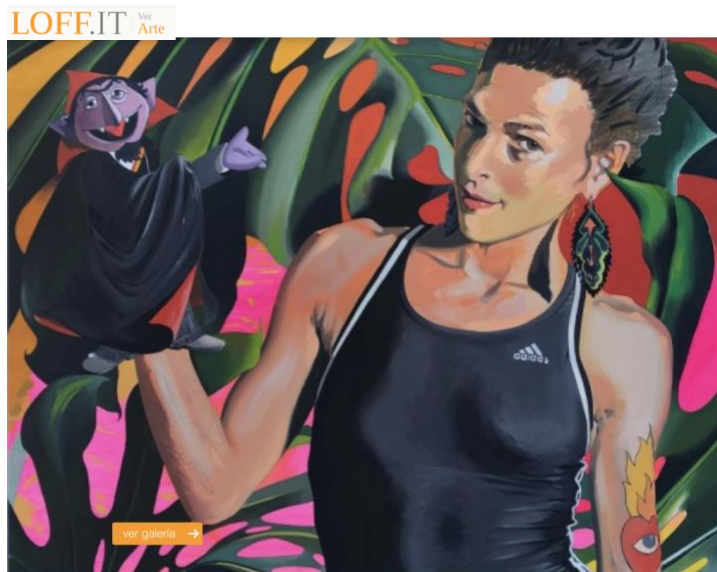




7. Un mural que reivindica el feminismo

Es uno de los artistas más cotizados, incluso hasta el futbolista Sergio Ramos cuenta con alguna pieza suya en su colección. El pintor sevillano Manuel León se encuentra en Madrid, donde expondrá esta semana, bajo el título Historia de un silencio, en la Galería Javier López & Fer Francés. Pero antes, está pintando un mural de 80 metros en el citado espacio, que lleva por título Hacia una nueva botánica, una obra en la que habla de la evolución del feminismo. La muestra, que se podrá ver hasta septiembre, presenta un imaginario, con temas universales, pero con otros que se encuentran dentro del debate actual como son los nacionalismos o el feminismo.

Loff.it - ABC, 16 junio 2020



Portada · Ver · Arte ·



Ana M. Serrano
16 de junio, 2020

La página de Ana:
Diálogos de Libro

Manuel León: el arte del silencio.

“LA PINTURA QUIZÁS SEA EL ARTE DEL SILENCIO, POR SUPUESTO DEL HABLAR SIN LA GARGANTA”. ESTA REFLEXIÓN DE MANUEL LEÓN ES LA QUE ESTÁ DETRÁS DEL TÍTULO ESCOGIDO PARA SU EXPOSICIÓN EN LA GALERÍA JAVIER LÓPEZ & FER FRANCÉS.



Más en:

Arte
Arte
Exposiciones
Galería Javier ...
Madrid
Manuel León
pintura

“La pintura quizás sea el arte del silencio, por supuesto del hablar sin la garganta”. Tras esta afirmación de Manuel León se esconde el título de su segunda exposición individual en la **Galería Javier López & Fer Francés** —inaugurada el pasado 11 de junio— y también el hilo que ha tejido su imaginario artístico durante los dos últimos años.

Historia de un silencio aborda temas universales que, al tiempo, forman parte del contexto social actual: nacionalismos, feminismos y otras neurosis. Son asuntos en la brecha del debate contemporáneo a los que Manuel León se aproxima a través de su pincel. De esta manera, el pintor sevillano construye un discurso mudo con numerosas alusiones a la mitología griega y ciertos guiños barrocos. Todo ello sobre un fondo exuberante de color y vitalismo.

Velázquez, Barroco y Escuela Flamenca son las fuentes de las que bebe León desde que comenzó a estudiar Arte en Sevilla. Porque pintar, pintaba desde niño. Fernando Francés, director del CAC Málaga cuando Manuel León expuso su trabajo en 2014, señalaba que en su pintura pueden verse “*caravaggios reflexionando sobre la prima de riesgo, zurbaranes discutiendo de cómo afecta la ausencia del crédito en las pymes, valdeses leales enseñando que la corrupción no es nueva sino intrínseca al ser humano y a todos los regímenes políticos o riberas elucubrando sobre sueños americanos*”.

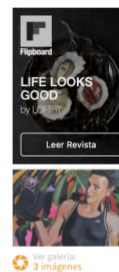
Pero también su imaginario artístico se alimenta del **cómic y el cine**, de la abstracción, de las escenas populares de Semana Santa y las tradiciones taurinas.

En **Historia de un silencio**, repiquetean los **sonidos de relatos fantásticos**. Buen ejemplo es *La ventrílocua de sí misma*, donde una marioneta pop articula un posible discurso, una narración de algo que espera ser revelado. Parece que es el Conde Draco quien habla, pero en realidad es ella y su mutismo los que manejan los hilos del relato. Como bodegón contemporáneo estrepitoso de luz y simbolismo, la obra *Teseo y Procusto* se adentra en el conformismo y la colectivización que parecen imponerse actualmente. Procusto, reconfigurado en una hoja de Monstera, representa esa conformidad, “*falaciaseudocientífica en la que se tratan de deformar los datos de la realidad para que se adapten a la hipótesis previa*”.

Como colofón, la muestra exhibe una **inmensa tela de casi siete metros cuadrados** en la que revisa, a través de una gran Venus, la trayectoria pictórica de esta figura a través de las manos de Tiziano, Velázquez y Goya. Remata el recorrido la *Olimpia* de Manet que invita de nuevo a la reflexión silenciosa, a mirar con los oídos para interpretar una narración que siempre queda abierta.

+

La exposición podrá visitarse de **martes a viernes 10:30 – 19:30 h.**, **sábados 11 – 14 h.** y los **lunes** previa cita.



ABC Cultural, 20 junio 2020

«He recuperado mi fe. Ahora lo puedo decir»

Manuel León pinta «sin pelos en la lengua». Su última serie, «Historia de un silencio», llega a la **galería Javier López** no exenta de polémica. Hablamos tras el ruido

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

Se define como «artista de pueblo», y en sus lienzos atrapa todo lo que se pone a tiro. En su día fueron vírgenes y nazarenos, ahora sensuales mujeres y espacios naturales, motivos que enlazan con asuntos de actualidad, y que él conecta con la tradición. Manuel León (Sevilla, 1977), vuelve a la galería Javier López, más grande, más colorido. También más polémico.

—Llama a la exposición «Historia de un silencio». Usted no tiene pinta de ser de los que se callan las cosas...

—El título viene de un ensayo de Anton Corbijn que trata sobre política, filosofía y espiritualidad. Para mí, todo eso alude a la pintura: en el estudio, uno siempre está en silencio. Son muchos los pintores que dicen, y me incluyo, que no saben escribir. Nuestra forma de hablar es con la pintura.

—Frente a otras comparecencias, lo que yo noto aquí es más color.

—Creo que es consecuencia de mi participación en *He visto color* —en la Fundación Boti de Córdoba— que es como los gitanos afirman que las cosas van bien. Así lo sentía yo. Vivir del arte no es sencillo hoy y para mi generación. Estúpidamente, eso se reflejaba en mi paleta y en mi forma de pintar, me sentía más a gusto, más tranquilo.

—Y de repente llegó el covid. ¿Le ha afectado como creador?

—Pues he vuelto a pintar penitentes. Intenté hacer apuntes de paisaje, pero al principio no lograba concentrarme. Mi sensación era que nos íbamos a morir todos, que a mis niños les iba a pasar algo.

—Tiene influencia del cine, del cómic, pero menciona la tradición pictórica. ¿Se pueden combinar ambas cosas?

—Creo que sí. Mi generación y las que me acompañan han crecido con los cómics como lectura obligatoria. Y algunos títulos son ya *best sellers* de la literatura.

—¿Qué le interesa cuando se pone a leer?

—Me gusta leer sobre cosas que hemos dado por sentadas, de la Historia del Arte al feminismo, y con las que la sociedad ha vivido a gusto, pero que pueden ser replanteadas. Soy un amante tremendo de la tradición, lo que no deja de ser paradójico, porque luego caigo en la evidencia de que a la mujer se le ha relegado en la pintura, que los relatos cambian...

—Ya que saca el tema, le pregunto por la polémica que generó la nota de prensa de esta cita, donde definía al feminismo, junto al ecologismo, como «una de las neurosis de nuestro tiempo».

—Fue una paranoia la que se generó en redes que no me dio tiempo ni a seguir. Pero todo viene de que se redactó a partir de audios de voz mías, resumidos de aquella manera... El lenguaje periodístico, tú lo sabes, tiende a sintetizar demasiado. Me preguntaron qué me interesaba y les dije que la Leyenda Negra española, que daba pie a muchos complejos y neurosis actuales de los españoles. También la botánica, y eso se ve en la expo. Con todo eso, cogiendo de allí y obviando de allá, salen frases allí.

—Lo sensato es preguntarle su opinión sobre el feminismo.

**Flamenco
«Cuando canto, siento una pulsión por dentro. Es como estar sin piel»**

—¡Me van a meter caña otra vez! Mi opinión es que queda mucho aún por andar. Pero me jode que me pregunten si lo soy. Es que no creo que se pueda no serlo. Es una especie de humanismo, hablamos de los derechos de los seres humanos. Lo que ocurre es que

hay cierto «feminismo Coca-Cola», asociado al capitalismo, que me parece una soberana tontería.

—La duda es si tuvo además problemas con ecologistas, los otros «neuróticos».

—Pues yo soy aficionado a los toros. Ya he confesado antes que soy tradicionalista. Y he vuelto a las ganaderías. Creo que si no existiera el toro bravo no existirían las dehesas. Porque hay muchos intereses inmobiliarios para hacerse con esos terrenos. Comparto cosas con los animalistas, pero cuando discuto con ellos y se cierran en banda, como cuando les expli-

cas que si no hay corridas el toro de lidia se extingue y me responden «¡que se extinga!», eso creo que es ir contra la vida, y desarrollar un discurso fascista. O que las dehesas se conviertan en desiertos...

—Lo cierto es que vivimos tiempos beligerantes. ¿Afecta eso a su trabajo?

—Creo que sí. A mí me sofocaba mucho que me acusaran en redes de equidistantes. Imponer un espíritu crítico a la fuerza acaba en equidistancia. Hay que reflexionar, incluso sobre lo que viene dado, que a veces vamos como zombies.

—¿Perdió el mundo a un flamenco y ganó a un pintor, Manuel?

—[Ríe]. ¿Cómo te has enterado tú de eso? Pues no lo sé... Yo he ganado pasta cantando, y me encanta. Pero cuando Rocío Márquez, gran amiga, me pide que me cante algo, me da una vergüenza absoluta. O El Niño de Elche... Es que también soy supertimido, Javier. Y cuando canto flamenco, siento una pulsión por dentro. Es como estar desnudo pero sin piel. Eso me da mucho miedo.

—Aún así, sigue teniendo mucha relación con la música...

—Mucha. Acabo de colaborar en un vídeo de Siempre Así, con gente como Miki Leal... Y con Pony Bravo he hecho portadas, y hasta letras. O con Rocío, con la que ahora me voy a Copenhague...

—¿Hay algo que le frene?

—Me da hasta vergüenza decirlo, pero la autocensura. Muchas veces uno no dice lo que quiere sino lo que puede. Ahora sí que puedo afirmar que soy aficionado a los toros, o que he recuperado mi fe. Pero me ha costado. Temía que me tildaran de «facha», yo, que soy la cosa más alejada de un conservador. Hace falta una reflexión en España sobre qué es tradición y qué es conservadurismo. Es como cuando me dicen que la libertad para el mundo gay ha venido por el PSOE: perdona, pero en la copla han tenido un reducto cuestiones como la transexualidad que no se ha querido ver. ■

Manuel León *Historia de un silencio. Algo parecido pasa en el arte* Galería Javier López & Fer Francés. Madrid. C/ General Arrando, 40. Hasta el 31 de julio



León, ante uno de sus lienzos, en la galería madrileña

IGNACIO GIL

La Vanguardia - Dinero, 21 junio 2020

EXPOSICIÓ
HISTÒRIA D'UN SILENCI

La Galeria Javier López & Fer Francés de Madrid exhibeix fins a mitjans de juliol les obres fetes els dos últims anys per Manuel León (Sevilla, 1977) sota l'epígraf *Història d'un*



silenci. Aquests quadres beuen tant de clàssics, com de Velázquez o Goya, com dels artistes pop més significatius. Entre els treballs exhibits destaca una Venus gegant que fa més de set metres. Els preus oscil·len entre els 1.600 i els 35.000 euros. **C.G-O**

La Razón, 30 junio 2020



Color mucho y trabajo que rebosa por los pliegues de la tela. La nueva obra que presenta en la galería Javier López & Fer Francés es «Historia de un silencio». Y eso que él no se calla. Lo advertimos

Manuel León, el pintor que reza delante de «Las Meninas»

GEMA PAJARES- MADRID

A cuatro metros de altura se ha subido Manuel León, que nació en Sevilla en 1977, para pintar el mural que la da la bienvenida al nuevo espacio de la galería Javier López & Fer Francés en el barrio de Chamberí. Se ha subido al andamio y lo ha dejado niquelado. Ha llenado las paredes de costillas de Adán. Y de color: ¿Cuesta empujar la puerta de una galería de arte? «Es que parece que hubiera un telón de hielo», responde con un quiebro. «Historia de un silencio», que es como se llama este proyecto, toma su nombre de un libro de Anton Corbijn: «Yo lo relaciono con el hecho de que cuando pintas es como cuando estás rezando, te concentras. Y en estos años es como he estado, concentrado», asegura. Dice que él comunica pintando. Y desde luego es así porque su obra posee fuerza. Mucha: «Hay artistas que cantan, que tienen su técnica pero que no transmiten nada. Eso me lo dijo un amigo. Y a mí me ocurre lo contrario. Eso también me lo dijo él». Desde que estaba en segundo de carrera lleva exponiendo, y ahora es cuando reconoce que empieza a irle bien, «ahora sí puedo vivir de la pintura». Que no lo diga muy alto León, que luego todo se sabe.

El confinamiento se le ha hecho, como a casi todos, largo y

extraño: «Al principio tenía bastante miedo. Me metía en casa y no salía. No me encontraba, no podía pintar ni leer y me agobiaba. A los 15 o 20 días comencé a pintar acuarelas y me he encontrado con una serie de 12», un trabajo con nazarenos y ventrílocos. Curioso. «Hay que tener espíritu crítico y no ideología», suelta.

La inspiración es currar

¿Hay mucha pose en el mundo del arte?, le preguntamos. «Mucha, mogollón. Es lo que la gente espera que sea un artista. Y yo, mira, me veo más como un funcionario de la pintura. Llevo una vida de albañil total», confiesa. Y sigue: «Parece que tienes que ser un poco raro y decir cosas supertrascendentes. ¿Por qué? Es la voz que se le espera al artista, una excentricidad, mira. ¿Y eso de la inspiración existe? «Eso es currar cada día, coño». Y explica que cuando alguien se para delante de una obra que le es ajena «no se atreve a decir que no la entiende. Y el arte para ser percibido necesita participar y no ponérselo difícil a la gente. El artista no le ha allanado el camino al sistema».

Manuel León confiesa que sabe que tiene mano, «pero me veo muy torpe en el estudio. Ahí es donde me asaltan las dudas», señala. Hablamos del arte español y de cómo se ve fuera de nues-

tras fronteras y cuenta que es ahora cuando empieza a recuperar esa proyección: «Los artistas españoles han querido tener un lenguaje internacional y tenemos mucho, pero mucho aquí para presumir. Yo me pongo a rezar delante de «Las Meninas», una joya. Tenemos una barbaridad de cosas buenas y no presumimos de ello, una culturarriquísima que no valoramos. Me considero muy amante de la tradición española. Siempre tiene que venir alguien de fuera a

Manuel León, junto a una de las obras que se exponen en Javier López & Fer Francés

decirnos lo buenos que somos. Y eso no puede ser».

Sus obras que ahora expone en Madrid están entre los 2.000 y los 35.000 euros, pero dice con un tono muy sincero que «yo no estoy muy pendiente de la pasta». Sus obras se quedarán en la sala de General Arrando hasta septiembre. Y lo que ha pintado en la entrada, también: «Tiene ese rollo efímero que posee el arte y que le aporta algo bastante especial».

No ha llevado nada bien quedarse este año sin la Macarena y si el Gran Poder, «nos hemos comido con papas la Semana Santa, una celebración que tiene que ver con tus creencias y tu vida personal. Cuando me cruzo con las imágenes estoy viendo a mi abuela o a mi padre, me acuerdo de muchos momentos. Y no tenerla este año se ha echado mucho de menos».

Entre los clientes de nombre que tiene Manuel León está Sergio Ramos, a quien define como «muy contemporáneo y, también, un costumbrista andaluz. Un tipo que es muy Villalón y muy Chaves Nogales en las ganas de vivir. Los dos siempre miramos al sol», comenta. Descubre que era del Sevilla, pero que ahora es del Madrid, claro, que tiene dos hijos de 3 y 9 años, que no le importa mancharse para crear, que sus obras se han llenado de luz a raudales, que durante una época se ganó la vida cantando, que acaba de participar en un video para recaudar fondos para familias que se han visto afectadas por la pandemia en Sevilla, que son unas cuantas, y que hay veces que dice cosas que suenan un poco «destruyero», pero que él es así. Y que no cambie. Se lo pedimos.

DÓNDE: Galería Javier López & Fer Francés, General Arrando, 40, Madrid.
CUÁNDO: hasta septiembre.
CUÁNTO: de 2.000 a 35.000 euros.

Mayor de edad en 2014

La primera exposición en solitario de Manuel León en un museo fue en 2014, en el Centro de Arte Contemporáneo de Málaga. Allí desplegó todo su universo de nazarenos, de figuras que tanto tienen que ver con la tradición barroca española. Cuando estudiaba Bellas Artes algunos compañeros le miraban raro porque gastaba su dinero en comprar libros de Sorolla o Fortuny.



Natural

Bajo el título de *Natural* la galería madrileña ha reunido un conjunto de artistas significativos del realismo español encabezados por Antonio López (Tomelloso, 1936) de quien se exhibe un retrato de sus abuelos Sinforoso y Josefa [en imagen]. De su generación hay una preciosa naturaleza de lilas de Isabel Quintanilla y un relieve escultórico de su marido Paco López Hernández y un torso del manchego José Luis Sánchez. Entre los artistas actuales mencionaremos un paisaje de Juan Carlos Lázaro, un sentido florilegio de Laura Ríos junto a una pieza tridimensional de su marido Pedro Quesada, además de obras alejadas del realismo entre las que destaca Lukas Ulmi y otro grupo de creadores de dicción abstracta. **Guirriarán · Madrid · De 800 a 350.000 euros**



Manuel León

La exposición tiene el rubro de *Historia de un silencio* y en la misma se desarrolla el trabajo del último bienio de Manuel León (Sevilla, 1977), que revisita el costumbrismo andaluz para universalizarlo volcándose en un alfabeto pop que pertenece a todas las raíces de las geografías mundiales con influencias del barroco, Goya y otros artistas del tiempo pasado que aparecen reinterpretados en las composiciones del sevillano. Entre las pinturas que se presentan es obligado mencionar una tela de más de siete metros que plasma una Venus gigante que es deudora en su arranque de Tiziano, pasa por Velázquez y Goya y finaliza su vínculo en la Olimpia de Manet. **Javier López & Fer Francés · Madrid · De 1.600 a 35.000 euros**



Inma Fierro

La obra de Inma Fierro (Sevilla, 1977) se incardina dentro del expresionismo abstracto con pinceladas de la escuela sevillana figurativa y de la denominada abstracción lírica. Su capacidad de evocación de las emociones es una de las características de su verbo plástico. *The Garden* utiliza la flor, el fruto como proyecciones de la vida porque también pueden ser visualizados como elementos asociados a lo femenino a través de una paleta vibrante que da a luz lirios, crisantemos, rosas, girasoles o nenúfares, desarrollados con conceptos iconológicos hallados en el *Diccionario de símbolos* de Juan Eduardo Cirlot y que define también el *memento mori* inspirador de algunos bodegones barrocos. **Lucía Dueñas · Oviedo · De 550 a 4.400 euros**